NACIONES
UNIDAS

A

Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/51/262
5 de agosto de 1996
ESPAÑOL
ORIGINAL: CHINO

Quincuagésimo primer período de sesiones
Temas 66, 69, 70 y 71 del
programa provisional*

APLICACIÓN DEL TRATADO DE PROHIBICIÓN COMPLETA DE LOS ENSAYOS NUCLEARES

CONCERTACIÓN DE ARREGLOS INTERNACIONALES EFICACES PARA DAR GARANTÍAS A LOS ESTADOS QUE NO POSEEN ARMAS NUCLEARES CONTRA EL EMPLEO O LA AMENAZA DEL EMPLEO DE ARMAS NUCLEARES

PREVENCIÓN DE UNA CARRERA DE ARMAMENTOS EN EL ESPACIO ULTRATERRESTRE

DESARME GENERAL Y COMPLETO

Carta de fecha 29 de julio de 1996 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de China ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitir adjunto el texto en chino, árabe, español, francés, inglés y ruso de la declaración del Gobierno de la República Popular de China de fecha 29 de julio de 1996 (véase el anexo).

Mucho agradecería que tuviera a bien hacer distribuir el texto de la presente carta y su anexo como documento oficial de la Asamblea General, en relación con los temas 66, 69, 70 y 71 del programa provisional.

(Firmado) QIN Huasun
Embajador Extraordinario y
Plenipotenciario
Representante Permanente de
la República Popular de China
ante las Naciones Unidas

---

* A/51/150.

ANEXO

Declaración del Gobierno de la República Popular de China de fecha 29 de julio de 1996

El día 29 de julio de 1996, China efectuó con éxito una prueba nuclear. El Gobierno de la República Popular de China declara solemnemente: a partir del día 30 de julio de 1996 China pondrá en marcha la moratoria de ensayos nucleares. Esta importante decisión de China constituye, además de una respuesta a la demanda de los numerosos países no nucleares, también una acción efectiva tendiente a impulsar el desarme nuclear.

Tras más de 30 años de esfuerzos a partir de su primer ensayo nuclear realizado el día 16 de octubre de 1964, China ya tiene establecida una fuerza nuclear de autodefensa tan selecta como eficiente. Bajo las condiciones extremadamente difíciles, animada del espíritu de autosostenimiento y afán de superación, desafiando los sacrificios y luchando arduamente, la gran masa de obreros, científicos y técnicos chinos, tropas del Ejército Popular de Liberación de China así como todos los trabajadores consagrados a la construcción de la defensa nacional ha protagonizado hazañas históricas imperecederas en la investigación, fabricación y desarrollo del armamento nuclear del país, alzando enormemente la moral de la nación y robusteciendo su poderío para defender la paz. El Gobierno y el pueblo chinos les rinden cordiales saludos y sentimientos de alta estima.

Invariablemente comprometida con su política exterior de independencia y paz, China siempre aboga por la prohibición completa y la destrucción total de las armas nucleares. La de desarrollar éstas fue una decisión que China se vio forzada a adoptar bajo circunstancias históricas especiales. Durante su secular historia moderna, la nación china vivió múltiples sufrimientos, víctima de unas tras otras agresiones y atropellos extranjeros y duramente lacerada por los flagelos de las guerras. Fundada la nueva China, no dejó de pender sobre ella la amenaza de la guerra, incluso la amenaza de las armas nucleares. China, en su esfuerzo por sobrevivir y desarrollarse, no tenía otra alternativa. Nuestra investigación, fabricación y desarrollo de una pequeña cantidad de armas nucleares no tienen por propósito amenazar a los demás sino que responden enteramente a la necesidad de la defensa, a fin de protegernos, de preservar la independencia, la soberanía y la integridad territorial del Estado y de salvaguardar la vida pacífica y tranquila del pueblo. Otro objetivo que persigue China al desarrollar armas nucleares reside en salvaguardar la paz mundial, desbaratar el chantaje y la amenaza nucleares, prevenir la guerra nuclear y, a la larga, acabar con las armas nucleares.

El primer día de su posesión de estas armas, China declaró solemnemente que no sería la primera en usarlas en ningún momento y bajo ninguna circunstancia. Asimismo, se ha comprometido incondicionalmente a no utilizarlas o amenazar con su uso contra los países o zonas libres de ellas. China, único país poseedor de armas nucleares del mundo que ha hecho y cumplido estrictamente con este compromiso, nunca ha emplazado dichas armas fuera de su territorio ni las ha utilizado o amenazado con su uso contra otros países.

China, país amante de la paz e importante fuerza defensora de la paz y estabilidad del mundo, está en favor de la materialización de la prohibición total de las explosiones de ensayo de armas nucleares en el transcurso de la marcha hacia la meta de un desarme nuclear cabal. Toma parte activa en las negociaciones de Ginebra sobre el tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares, en procura de concluir, antes del término de año y mediante consenso, un tratado justo, racional, verificable, de adhesión universal y perenne vigencia. A tal fin, China se dispone a continuar trabajando junto con los demás miembros de la comunidad internacional.

La suspensión de las pruebas nucleares se constituye en un paso relevante en el proceso de desarme nuclear. En aras de borrar para siempre el peligro de guerra nuclear que se cierne sobre la humanidad y conquistar la paz duradera y la seguridad universal a lo largo y ancho de nuestro planeta, el Gobierno chino se dirige a todos los países del mundo, particularmente, a los poseedores de armas nucleares, para exhortar:

1. A que las potencias nucleares renuncien a su política de disuasión nuclear y que los países poseedores de colosales arsenales nucleares prosigan reduciéndolos en escala sustancial.

2. A que todos los países poseedores de armas nucleares asuman la obligación de no ser el primero en usarlas en ningún momento y bajo ninguna circunstancia, que se comprometan incondicionalmente a no usarlas ni amenazar con su uso contra los países y regiones libres de ellas, y que concluyan lo más pronto posible un instrumento jurídico internacional a este respecto.

3. A que todos los países que tienen emplazadas armas nucleares en el exterior las retiren en su totalidad a su propio territorio; y que todos los países poseedores de armas nucleares se comprometan a apoyar las tesis a favor del establecimiento de las zonas desnuclearizadas, respetar a éstas su status y asumir las obligaciones correspondientes.

4. A que los países de abstengan de desarrollar y emplazar sistemas de armamento extraterrestre y sistemas antimisil que atenten a la seguridad y la estabilidad estratégicas.

5. A que los países negocien para concertar una convención internacional sobre la prohibición completa y destrucción total de las armas nucleares.

Es un anhelo vehemente de todos los pueblos del orbe ver materializado un universo sin armas nucleares y garantizada una paz, seguridad, estabilidad y prosperidad compartidas por todas las naciones. Deseamos de corazón que jamás ocurra la guerra nuclear y tenemos la profunda convicción de que, siempre que todos los países y pueblos amantes de la paz hagan esfuerzos mancomunados, será viable prevenirla. Si el hombre ha podido producir las armas nucleares en el siglo XX, será perfectamente capaz de eliminarlas todas en el siglo XXI. El Gobierno y el pueblo chinos están dispuestos a luchar con ahínco, junto con los gobiernos y pueblos del resto del mundo, por alcanzar este sublime objetivo.